

<https://www.elcorreo.eu.org/Alastair-Crooke-Una-manana-tranquila-en-Pekin-la-corona-del-dolar-cayo>

Alastair Crooke :« Una mañana tranquila en Pekín, la corona del dólar cayó »

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : lundi 2 juin 2025

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Si China triunfara, Estados Unidos perdería su « arma mágica » de dominio monetario. Y esta es la « *revolución* » : sin fuegos artificiales ni titulares occidentales. Solo una mañana tranquila en Pekín, donde la corona del dólar se cayó. Las finanzas globales acaban de ser desviadas hacia la autopista china.

« Creo que debemos partir de la idea de que la derrota conduce a la revolución, para comprender la revolución de Trump. El experimento en marcha en Estados Unidos, aunque no sepamos exactamente qué será, es una revolución. ¿Es una revolución en sentido estricto ? o ¿Es una contrarrevolución ? »

Así lo afirmó el historiador y antropólogo francés [Emmanuel Todd](#) durante su conferencia en Moscú, « [ANTROPOLOGÍA Y REALISMO ESTRATÉGICO](#) », en abril.

« Esta [revolución de Trump] está, en mi opinión, ligada a la derrota. Varias personas me han contado conversaciones entre miembros del equipo de Trump, y lo sorprendente es su conciencia de la derrota. Figuras como J.D. Vance, el vicepresidente, y muchos otros, comprendieron que Estados Unidos había perdido esta guerra ».

Esta conciencia estadounidense de la derrota, sin embargo, contrasta marcadamente con la asombrosa inconsciencia de los europeos –o más bien su negación– ante su derrota :

Para Estados Unidos, esto representa fundamentalmente una derrota económica. La política de sanciones ha demostrado que el poder financiero de Occidente no es omnipotente. Los estadounidenses han tomado conciencia de la fragilidad de su industria militar. Los funcionarios del Pentágono son plenamente conscientes de que una de las limitaciones de sus acciones reside en la limitada capacidad de su complejo militar-industrial.

« Algunos comprenden que Estados Unidos de América se encuentra actualmente en medio de una gran revolución, comparable al fin de la URSS. Sin embargo, nuestros prejuicios, tanto políticos como intelectuales, a menudo nos impiden percibir y asimilar la trascendencia de esta realidad ».

Todd, para su crédito, admite fácilmente la dificultad de la percepción :

« Debo admitir que cuando el sistema soviético colapsó, no pude prever la magnitud de la conmoción y el sufrimiento que traería a Rusia. Mi experiencia me enseñó algo importante : el colapso de un sistema es tanto mental como económico... No entendía que el comunismo no era solo una organización económica, sino también un sistema de creencias, una cuasirreligión, que estructuraba la vida social soviética y rusa. La conmoción de las creencias conduciría a una desorganización psicológica mucho mayor que la económica. Hoy en día, estamos alcanzando una situación similar en Occidente ».

La dislocación *psicológica* causada por la « derrota » puede explicar (pero no justificar) la « curiosa » incapacidad de Occidente para comprender los acontecimientos mundiales : la disociación casi patológica del mundo real que muestra en sus palabras y acciones. Esto es una ceguera, por ejemplo, ante la experiencia histórica de Rusia y ante la larga historia de desconfianza chií de Irán. Sin embargo, incluso mientras la situación política se deteriora... no hay indicios de que Occidente se esté anclando más en la realidad “y es muy probable que siga viviendo según su interpretación alternativa de la realidad” hasta su expulsión forzosa.

[Yanis Varoufakis](#) señaló que la realidad de la perspectiva de una « *derrota* » económica de EE.UU. fue claramente expresada por Paul Volcker, ex presidente de la Reserva Federal, cuando afirmó que lo que mantiene unido a todo el sistema globalista es el flujo masivo de capital desde el exterior -que asciende a más de dos billones de dólares cada día laborable-, que ha sostenido el estilo de vida cómodo y de baja inflación de Estados Unidos.

Hoy, mientras Estados Unidos se enfrenta a un período de déficit presupuestario estructural insostenible, Trump se centra en el corazón del sistema financiero estadounidense : el mercado de bonos del Tesoro (el chivo expiatorio estadounidense) y el mercado de valores (el monedero estadounidense). Ambos son frágiles. Y cualquier presión externa podría desencadenar una reacción en cadena.

« *En resumen, Estados Unidos ya no confía en su propia fortaleza financiera. Y China ya no se rige por las viejas reglas. Esto no es solo una guerra comercial, sino una guerra por el futuro de las finanzas globales* », afirma Varoufakis. Por eso Trump amenaza con una guerra contra cualquiera que intente suplantar o eludir el monopolio comercial del dólar estadounidense.

Por lo tanto, los « *aranceles recíprocos* » de Trump nunca tuvieron como objetivo equilibrar el comercio. Más bien, son un intento de reestructurar a los acreedores. « *Eso es lo que se hace en una quiebra* », como irónicamente [comentó](#) un comentarista. Las exigencias de mayores contribuciones a los estados miembros de la OTAN son precisamente un intento de extorsionar a los acreedores, como lo fue el viaje de Trump al Golfo.

El objetivo principal de la nueva Guerra Fría es frenar el ascenso de China. Este objetivo, de hecho, representa un punto en común entre todas las facciones del *establishment* : **proteger el sistema del dólar del colapso.**

La idea de que Estados Unidos podría recuperar su antigua posición como centro manufacturero de talla mundial es, en gran medida, una maniobra de distracción, ideada con fines internos. En 1950, la fuerza laboral manufacturera estadounidense representaba el 33,7 % de la economía nacional, una cifra que ha caído a menos del 8,4 % en la actualidad. Recuperar esa posición requeriría un relevo generacional.

Así, más allá del consenso chino, las clases dominantes están divididas : figuras como J.D. Vance y el equipo económico de Stephen Miran y Russell Vought están más preocupados por el riesgo de una intervención excesiva de Estados Unidos que podría socavar la primacía del dólar, mientras que los halcones abogan por reforzar la hegemonía del dólar, con claras demostraciones del poder militar estadounidense.

La reestructuración de los acreedores también justifica el afán de Trump por alcanzar un acuerdo con Rusia, que podría generar rápidas oportunidades comerciales y flujos positivos de capital (y garantías) hacia la cuenta de capital estadounidense. Un acuerdo con Irán podría incluso permitir a Trump alcanzar la apoteosis del dominio estadounidense en el sector energético, generando nuevas fuentes de ingresos que fortalecerían la confianza en el dólar.

En resumen, la agenda de Trump no es una estrategia a largo plazo. Se trata de canalizar la demanda agregada a corto plazo del dólar, la única moneda que demandan los ciudadanos, incluso si no quieren comprar nada del país que lo crea.

El defecto crucial es que el transaccionalismo grosero de Trump destruye su credibilidad como actor geopolítico serio y en consecuencia obliga a otros a protegerse *contra el dólar* .

En resumen, el colapso de la credibilidad causado por el desdén de Trump por la lectura, por los informes de

inteligencia y su dependencia de quien le susurró al oído el último, conduce a cambios de política y a un deseo general de ver a otros desvincularse lo más posible del impredecible *Trumpland*.

Emmanuel Todd advierte que la respuesta clásica al colapso del sistema de creencias y la psique particular que animaba el paradigma económico « *es la ansiedad, más que un estado de libertad y bienestar. Las creencias que acompañaron el triunfalismo occidental se están derrumbando. Pero, como en cualquier proceso revolucionario, aún no sabemos qué nueva creencia es la más importante, cuál emergerá victoriosa del proceso de descomposición* ».

Las revoluciones, aunque generalmente destructivas, buscan movilizar las energías necesarias para erradicar instituciones que eran demasiado rígidas para acomodar la demanda de cambio que provocó la revolución en primer lugar.

En este contexto, la búsqueda de una nueva Guerra Fría contra China se centra precisamente en la ansiedad estadounidense (como sostiene Todd), principalmente el [temor](#) de que la construcción por parte de China de una « *superautopista* » digital para el dinero resulte mucho más avanzada que la destartada autopista del dólar estadounidense.

Hoy en día, esta autopista ultra ancha puede que no tenga tanto tráfico. Eso es por ahora. Pero ya estamos viendo una migración de la antigua carretera a la autopista china, como [señala](#) Varoufakis a los chinos.

Para el *establishment* estadounidense, la « *superautopista* » china representa un peligro claro y presente para su hegemonía. La preocupación no radica realmente en la propiedad intelectual china ni en el « *robo de propiedad intelectual* ». Se trata, más bien, del temor de que Estados Unidos no pueda seguir el ritmo de los nuevos ecosistemas financieros que China está construyendo ni de la sofisticación del yuan digital.

Esta preocupación se ve agravada, en parte, por el hecho de que los líderes de las *Fintech* de *Silicon Valley* están en desacuerdo con los grandes bancos de compensación de *Wall Street* (que desean preservar sus sistemas obsoletos). China tiene ventaja en este aspecto, ya que sus sectores financiero y tecnológico han fusionado en uno solo.

El [temor es claro](#) : si China tiene éxito, Estados Unidos perderá su « *arma mágica* » de dominio monetario.

Y aquí está la « *revolución* » : sin fuegos artificiales ni titulares occidentales. Solo una mañana tranquila en Pekín, donde el dólar se ha depreciado. Las finanzas globales acaban de ser desviadas hacia la autopista china.

« *Por primera vez, el Sistema de Pagos Interbancarios Transfronterizos de China (CIPS) superó al SWIFT en volumen de transacciones diarias. Se desplegó una bandera roja en la sede del Banco de China a la 1:30 a. m. del 16 de abril de 2025* ».

Según [Zero Hedge](#), los CIPS procesó la impresionante cifra de 12,8 billones de RMB en un solo día, o aproximadamente 1,76 billones de dólares estadounidenses. Este volumen, de verificarse, supera al sistema SWIFT, dominado por el dólar estadounidense, en términos de procesamiento transfronterizo diario.

Sí, sí, todo es cuestión de *dinero*.

Alastair Crooke

[Strategic Culture](#), 2 de junio de 2025

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818.

Traducido del francés desde [El Correo de la Diaspora](#) por : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diáspora](#). París. 1^o de junio de 2025.



Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación – No Comercial – Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.